

CAMÉLIDOS EN SANTA CATALINA (JUJUY, ARGENTINA): MANEJO DE VICUÑAS Y CARAVANAS DE LLAMAS

Bibiana Vilá

VICAM: Vicuñas, Camélidos y Ambiente. CONICET. Universidad de Lujan. Ruta 5 y 7 (6700) Luján, Buenos Aires, Argentina.

Correo: bibianavila@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo se presentan datos etnozoológicos, sobre las vicuñas (*Vicugna vicugna*) camélido silvestre y las llamas (*Lama glama*) camélido doméstico en Santa Catalina, Jujuy, Argentina. El tema de las vicuñas se realizó mediante observaciones participantes, así como encuestas a pobladores y a colaboradores en la captura de ejemplares. Este es un estudio complementario al manejo de captura y esquila (*chaku*), que se realiza anualmente desde el año 2012 junto con la Cooperativa Agroganadera. Además se investigó sobre las caravanas de llamas, que arriban desde Bolivia, a la festividad de Santa Catalina, las que viajan llevando fibra de camélidos para comercializar en la feria por productos alimenticios elaborados. Los informantes fueron tanto conocedores locales del tema de las vicuñas, como los caravaneros, ambos pertenecen a comunidades andinas de filiación indígena con un modo productivo campesino. Ambas actividades (el *chaku* y las caravanas) comparten la particularidad de tener una breve duración en Santa Catalina, aproximadamente dos días, así como una fuerte intensidad de trabajo y de interacción con los animales.

Las caravanas de llamas, es una práctica con un origen prehispánico y que ha tenido cierta continuidad temporal. Se encuestó a los responsables de las dos caravanas de llamas, una de 30 y la otra de 58 animales. Ambos caravaneros viajaban acompañados de familiares e intercambiaron lana por alimentos. Se compartieron saberes acerca de la tecnología del caravaneo, de los animales y de las técnicas de trabajo.

En la actualidad los pobladores de la zona observan un notable aumento poblacional de la vicuña, el que sumado a su condición silvestre, provoca inquietudes referidas a la propiedad, la sanidad y el pastoreo. Además el tema de la caza de vicuña, práctica realizada en la zona desde mediados del siglo XX, se rehabilita y se verbaliza a pesar de la prohibición legal estricta y de la labor conservacionista promovida por el equipo de investigación (VICAM) del cual la autora forma parte.

PALABRAS CLAVES: Vicuñas, *chaku*, llamas, caravanas, Santa Catalina.

CAMELIDS IN SANTA CATALINA (JUJUY, ARGENTINA): MANAGEMENT OF VICUÑAS AND CARAVAN OF LLAMAS

ABSTRACT

Ethnozoological data on vicuña (*Vicugna vicugna*), wild camelid, and llama (*Lama glama*), domestic camelid, in Santa Catalina, Jujuy, Argentina are presented. The research on vicuñas comprises participant observation and surveys of people and collaborators in specimens capture. This is a complementary study on the management of capture and shearing (*chaku*), which was held annually since 2012 within the *Cooperativa Agroganadera*. The

Llama caravans arriving from Bolivia to the Santa Catalina fair were also studied and, they travel with camelid fiber to exchange for processed food products. Informants were either local connoisseur of vicuñas or caravan members, both belong to indigenous Andean communities with a pastoral productive livelihood. Both activities (*chaku* and caravan) have a short duration of approximately two days, with a strong labor and intensive interaction with the animals.

The caravan of llamas is a practice with a pre-Hispanic origin with some continuity on time. We surveyed the heads of two caravans of llamas, one 30 and the other 58 animals. Both caravans were herded by relatives and exchanged woolen for food. Knowledge about the caravans technology, animals and work techniques, were shared.

Currently, local people observe a notable increase of vicuña population, which in association with its wild condition raises concerns regarding the property, health and grazing. The vicuña hunting is a practice done since the middle of XXth century, nowadays has a growing interest despite of the legal strict prohibition and the conservationist labor promoted by the research group (VICAM) of which the author belongs.

KEYWORDS: Vicuñas, *chaku*, llama, caravans, Santa Catalina

INTRODUCCIÓN

Los camélidos sudamericanos son el principal recurso para los pobladores del ecosistema Puna o Altiplano, una planicie de altura en los Andes a más de 3,500 msnm (para una revisión ver Vilá, 2012). Los pobladores altiplánicos pertenecen a comunidades de linajes quechuas y aymaras, e incluyen procesos de mestizaje variables según el área.

Los camélidos sudamericanos pertenecen a la misma familia (Camelidae) que las especies del Viejo Mundo (camellos dromedarios y bactrianos) y como estos tienen un rol muy importante en la cultura local, siendo elementos claves al momento de entender la etnozooloía andina (Flores Ochoa, 1977; Grebe, 1984; Vilá 2014a).

Los camélidos sudamericanos actualmente tienen cuatro especies, de las cuales dos silvestres: vicuñas (*Vicugna vicugna*) y guanacos (*Lama guanicoe*) y dos son las derivaciones domésticas de las anteriores, alpacas (*Vicugna pacos*) y llamas (*Lama glama*). La condición diferencial entre lo silvestre y lo doméstico está muy extendida en el mundo andino y ha sido estudiada en Perú (Flores Ochoa, 1977) donde los pastores utilizan los términos *Salka* o "de la tierra" para las vicuñas y *Uywa* o "de la gente" para las alpacas y llamas. Esta distinción se extiende a otras zonas de los Andes, como el Norte de Chile (Grebe, 1984) y también ha sido reportada en el NOA Argentino (Vilá, 2014a).

En el altiplano de Jujuy, es común observar llamas domésticas y vicuñas silvestres intercaladas pastoreando

en las mismas zonas (Figura 1). Esta situación ambiental, está siendo estudiada desde la ecología (Borgnia *et al.*, 2008, 2010; Rojo *et al.*, 2012; Arzamendia y Vilá, 2014), principalmente en relación con la superposición y uso del ambiente por las distintas especies. Además, cuando se dialoga acerca de las vicuñas, es común encontrar referencias en relación a las llamas (Wawrzyk, 2013; Wawrzyk y Vilá, 2013), casi siempre negativas hacia las vicuñas, por la utilización de pasturas y por transmisión de enfermedades. La coexistencia de vicuñas y llamas es una situación ambiental que seguramente ocurría en la antigüedad en épocas prehispánicas y que desapareció por la caza indiscriminada con la casi extinción de las vicuñas. Hoy, esto se restablece en algunas áreas, a partir de la recuperación de las vicuñas que están refaunando el sistema altiplánico. La presencia con abundancia local de vicuñas, conlleva la posibilidad de establecer planes de manejo de la especie que incluyen la realización de *Chakus* (capturas con esquila), proceso que se está llevando a cabo en la zona.

La dinámica zoológica de las vicuñas y el ganado es territorialmente heterogénea y, si bien se basa en disponibilidad de pasturas, está fuertemente asociada a la actitud y percepción acerca de las vicuñas, por los pastores locales (Wawrzyk, 2013; Wawrzyk y Vilá, 2013), quienes muestran diversidades en relación a la tolerancia o no de su presencia cerca o entre su ganado. Los modelos de distribución de vicuñas incluyen ambos aspectos, el natural y el antrópico para explicar la presencia de los animales en el campo, ninguno de estos por sí solo puede ser explicativo (Rojo *et al.*, 2015).



Figura 1. Vicuña silvestre (animal más pequeño) pastoreando entre dos llamas en Santa Catalina. Foto: Yanina Arzamendia

Uno de los espacios donde llamas, ovejas y vicuñas co-pastorean, es en la zona Santa Catalina, en Jujuy, el pueblo

más septentrional y por lo tanto más cercano a Bolivia, de la Argentina (Figura 2).



Figura 2. Localización de Santa Catalina, noroeste argentino.



Figura 3. Imagen de la feria de Santa Catalina, pueden observarse los camiones que llegan cargados con mercadería las que intercambian por fibra principalmente a aquellas personas que llegan con caravanas de burros o llamas y que acampan en la zona. Foto: Bibiana Vilá

En este pueblo ocurren dos eventos relacionados con camélidos durante el mes de Noviembre. Uno de estos, iniciado en el año 2012 y con tres eventos sucesivos es el manejo con captura y esquila de las vicuñas silvestres en los campos de la Cooperativa Agroganadera local. El otro evento que lleva décadas y es identitario del pueblo es la fiesta patronal (Santa Catalina de Alejandría) del 25 de Noviembre, al que antecede una feria de intercambio y venta de productos de producción campesina tradicional y mercadería alimentaria industrial (Figura 3).

En esta feria pueden observarse dos modalidades de obtención de insumos, las que basadas en el trabajo de Madrazo (1981) podemos clasificar como: el trueque recíproco intraétnico, y el intercambio asimétrico con comerciantes que llegan en camiones, muchos de estos comerciantes comparten también la raíz cultural y llegan de Bolivia. Si bien este último también es un trueque de lana-fibra por alimentos procesados, el dinero es el patrón que se utiliza para las equivalencias y el precio lo trae el

comerciante, que está en contacto con el mercado. Esta feria está inscripta en un contexto de alta sociabilidad donde hay fiesta, música, baile y puestos de comidas, bebidas alcohólicas, como chicha, cerveza y vino, así como y de medicina tradicional.

Desde el año 2013, además en la feria se realiza una expo-feria de llamas y productores de Santa Catalina: la Askha Llama, donde se premian animales que son traídos de los campos cercanos, actividad principalmente organizada por instituciones de fomento ganadero. Santa Catalina, entonces, es un espacio donde se pueden intercambiar saberes acerca de los camélidos silvestres, vicuñas y el *chaku*, y domésticos, de producción tradicional y de caravaneo desde Bolivia.

En un trabajo etnozoológico de camélidos (Vilá, 2014a) se presentan datos preliminares acerca de los dos temas convergentes en Noviembre (*chaku* y caravana) en esta localidad. El *chaku* es una actividad reciente ya que

no se tienen registros de *Chakus* anteriores a 2012, y el intercambio por caravanas es una actividad ancestral prehispánica que no nace en la localidad sino que recibe a quienes viajan desde Bolivia.

El objetivo de este trabajo es profundizar en los temas antes descriptos, dar cuenta de percepciones acerca de las vicuñas de algunos pobladores de Santa Catalina, a la vez que registrar la llegada de caravanas de llamas desde Bolivia, así como compartir aquellos conocimientos sobre la tecnología de caravanero que desean compartir con la autora los caravaneros en la actualidad.

MATERIAL Y MÉTODOS

Los datos que se presentan refieren a observaciones participantes y diálogos en el pueblo, en el corral del *Chaku*, en la feria y con los caravaneros de llamas. Además se realizaron encuestas abiertas y algunas preguntas específicas, especialmente referidas al viaje de caravana. Es de hacer notar que el equipo de investigación hace cinco años que trabaja en el área por lo cual la presencia de los investigadores es habitual en el pueblo y tenemos mucha familiaridad con pobladores locales. Se realizaron 53 entrevistas, algunas de ellas duran más de una hora.

Área de estudio. El pueblo de Santa Catalina es muy antiguo, originado en el siglo XVII, pero no se conoce la fecha exacta de fundación, y se ubica en la sierra de Rinconada, en el valle fluvial del Río Santa Catalina a 3,800 mns. El área ya era habitada por comunidades prehispánicas lo que se observa en pictogramas con camélidos en la zona de Morritos y en el sector norte del pueblo, que coinciden con la ruta de entrada de las caravanas que vienen de Bolivia. Santa Catalina es el pueblo más septentrional de la Argentina, limitando al norte con la República Plurinacional de Bolivia, conformado principalmente de casas de adobe, con una iglesia patrimonio histórico que también data del siglo XVII.

Santa Catalina nuclea la población de una región que incluye las localidades de Piscuno, Puesto Chico, Puesto Grande, Oratorio con aproximadamente 2800 habitantes y allí se cumplen funciones administrativas, políticas, sanitarias, comerciales, religiosas, festivas y educativas, entre otras. La actividad económica principal de los pobladores de esta zona es la ganadería, con la cría de ovinos (aprox. 68,000), y de llamas (aprox. 25,000), para la producción de fibra y carne. En Santa Catalina hay pobladores de raíz indígena que se reúnen en tres comunidades aborígenes denominadas Aukarpina Champi, Athu Saphi y La Cruz, además se ha conformado una cooperativa de productores agroganaderos.

Vicuñas. La metodología de trabajo sobre la percepción acerca de las vicuñas se realizó en el pueblo y en las inmediaciones de las zonas de captura, especialmente el corral. Se han registrado diálogos e intercambios en el pueblo con un formato libre (¿quiere/querés contarme algo acerca de las vicuñas?). En todos los casos se solicitaba autorización oral para registrar dichas conversaciones con un grabador.

Llamas. Las caravanas de llamas llegan desde el camino que viene de Bolivia, se dice que llegan "desde el filo", junto con otras caravanas de burros. Se observaron las llegadas de caravanas desde un punto fijo de observación en el periodo de dos días previos a la feria. Una vez que llegó cada caravana de llamas la autora se acercó a los caravaneros principales o arriero para conversar acerca del viaje, de las mercaderías, y de los animales. Se les solicitó autorización para grabar algunas conversaciones.

RESULTADOS

Demografía de las vicuñas. Todas las personas con las que se ha conversado sobre las vicuñas, coinciden en señalar que ahora hay más vicuñas que antes y que es habitual la presencia alrededor del pueblo. "*por ahí hay vicuña, un montón hay...*" (grab 25-14); "*siempre están acá*" (grab 36-14) unos muchachos construyendo una casa en la periferia del pueblo.

La propiedad de los animales, en relación a su carácter silvestre, es un tema que se repite en los registros, en algunos casos un mismo informante puede señalar diversas pertenencias, como de "la nación", "de la Pacha" (Pachamama, madre tierra deidad Andina), "de dios" y "de la presidenta": "*antes no había y ahora hay...hay varias vicuñas ahora...han aparecido, han vuelto de nuevo, las vicuñas son riqueza de la nación...las vicuñas son de la Pacha, se han criado así...no pueden adueñarse de la vicuña, naidés...dios no lo permite*" (grab 71-14). "*Ustedes son de Buenos Aires se vinieron, los tres (...) Dígame pue a la presidenta qué vamos a hacer con las vicuñas*" (grab 30-14).

A su vez, los informantes, describen comportamientos diferenciales de aquellas poblaciones habituadas a la presencia humana y de las poblaciones de los cerros donde no hay gente y lo relacionan con la presencia de caza furtiva. Señalan que las vicuñas son animales sensibles o *sentidoras* y que por eso se puede ver que su conducta es diferente cerca y lejos del pueblo y a su vez relacionan la necesidad de los animales habituados para poder manejarlos.

"De donde estoy yo hasta las vicuñas hay que caminar como 20 kilómetros y están chúcaras, ariscas están. Porque no hay gente, ariscas porque son sentidoras. Sienten a la gente y se van. No como acá que están acostumbradas porque hay gente todos los días, ven a los vehículos todos los días, ven la gente. Las vicuñas sienten a las personas, ya por el olfato o ven y con la vista, ven muy lejos. Yo digo que disparan porque no hay nadie...Aquí me sorprendió totalmente las vicuñas, de Cienguillas para acá, durmiendo ahí en la ruta, ahí cerquita. Acá están para arrear a un corral, pero allá ¿cómo va a arrear? Si por ahí no va nadie...salvo los contrabandistas que pasan por ahí...Pero aquí están tan mansas, con razón las esquilan (grab 43-14)

La historia ambiental de las vicuñas, muestra una declinación post conquista de América, debido a la matanza para la utilización de su fina fibra demandada en Europa, de forma ininterrumpida, que la puso en situación de vulnerabilidad a la extinción. Desde la década de 1960 aproximadamente se sucedieron numerosas acciones y procesos a distintas escalas y en diversos estamentos que han logrado uno de los escasos éxitos en recuperación de una especie en riesgo (revisión en Vilá, 2012). Estos esfuerzos internacionales, nacionales y provinciales fueron exitosos dado que contaron con el apoyo y el compromiso de las poblaciones locales y la especie en la actualidad cuenta con un número considerable de individuos. Este aumento en la cantidad de animales no sólo se registra en los conteos y censos del ámbito científico ecológico sino que es claramente percibido por la gente local que empieza a incorporar a las vicuñas a su paisaje cotidiano, aun refiriéndose a las mismas como una reciente "llegada" y no como un animal que recupera su hábitat. A su vez esta llegada, genera ciertas preocupaciones en relación al estado sanitario y el pastoreo de estos animales.

"Como no va pal lado de la Ciénaga de San Francisco pues están muriendo vicuñas con sarna" (grab 25-14). "murieron muchas con sarna...por el cerro y por acá atrás"(grab 29-14). "¿Y qué beneficio de qué, de qué? Que voy a hacer yo? No le podemos matar, no le podemos comer, ... que pague la presidenta, el pastoreo. Yo tengo mi finca privada de cerro... que la presidenta pague el pasto ya que no la deja matar, o de orden pa poder matar para comer (...) Vicuñas hay en tropas, hay 20 una parte, otra parte 40 hay, ya no he ido ya" (grab 30-14)

Se entreveran las vicuñas no tienen dueño pa que venga a cuidarlas, nada y andan como pueden, de un lado pa otro. Con que le agarran? No brinca? Porque es prohibido?

Si las vicuñas están enfermas, con sarna, tienen piojos, porque no se las vacuna? (grab 30-14)

El aumento en el número de vicuñas y su condición de animal silvestre se sinergizan al momento de evidenciar malestar por la presencia de la especie. Por un lado la preocupación por ser las vicuñas portadoras silvestres de sarna (*Sarcoptes scabiei*) lo que las convertiría en potenciales contagiadoras del ganado y por otro lado la dispersión y movilidad características de una especie silvestre. Esta percepción entra en tensión en relación con los datos obtenidos desde el sistema de investigación científica que demuestra que la frecuencia de infestación de los animales es muy baja, el reporte es de menos de 3% en un estudio intensivo realizado entre 1999 a 2005 (Arzamendia *et al.*, 2012), y que la presencia de vicuñas silvestres infectadas se relaciona con campos sin manejo sanitario del ganado y donde hay animales domésticos enfermos. De los más de 400 animales capturados en Santa Catalina en los *Chakus* de 2012-13-14, sólo 2 estaban infectadas.

Un tema esencial al analizar este punto tiene que ver con las diversas cosmovisiones respecto del concepto de la muerte de animales en el campo. Desde una formación científica biológica-ecológica sabemos que lo mejor que le puede ocurrir a un animal silvestre es morir silvestre. Que existen mecanismos denso-dependientes de control natural de las poblaciones y que cuantos más individuos haya en una población, mas animales se morirán. Y que esta muerte estará relacionada con la situación de vulnerabilidad del momento, o sea seguramente la ocasionará el elemento de riesgo patógeno (enfermedad, parásito) o predatorio que este circulando en la zona en la época del año más limitada o extrema en términos de recursos. A su vez, la muerte de estos animales silvestres en estas condiciones es una de las expresiones de la selección natural (Darwin, 1859) operando con presiones de selección naturales o exógenas en la población de vicuñas del área, proceso en el cual desde el equipo de investigación VICAM se sugiere no intervenir de modo tal de sostener la fortaleza silvestre.

Para los pastores, la muerte de sus animales domésticos o bien es producto de una decisión productiva (carneo de animales para la venta, viejos o enfermos) o una desgracia por enfermedad o accidente. O sea, el significado de encontrar ganado muerto tiene una connotación para el pastor, que apela a la preocupación y a tener que ocuparse. Por el contrario, encontrar fauna silvestre muerta muchas veces es un hecho natural que no necesita más que un registro sistemático de modo tal de evaluar si responde a la dinámica normal del ecosistema o a causas antrópicas,

como por ejemplo el furtivismo lo que la transforma en un tema grave de conservación. En este punto, y en función de estas dos miradas, existen dificultades de acuerdo donde los pobladores se decepcionan al no obtener acciones concretas para evitar las muertes naturales de las vicuñas y recibir explicaciones de índole biológica que argumentan la no-intervención. Obviamente esta postura se revertirá en el caso que se observen índices de mortalidad que diagnostiquen un problema de conservación para las vicuñas.

Al estar refaunando, término utilizado como antónimo del neologismo defaunación de Dirzo y Miranda (1990), además de los aspectos ecológicos, las vicuñas ocupan aéreas de pastoreo en una zona que "está ocupada" por el ganado de los pobladores en forma real o potencial. La refaunación, significa una presencia nueva, inicialmente asociada en el imaginario local con bienaventuranza asociada a la Pachamama, pero que superado cierto umbral, se convierte en potencial competidor del ganado o sea de la producción local. Este hecho inquieta y es generalmente el motivo de consulta inicial de los pobladores con el equipo de investigación.

En Santa Catalina, como en otros pueblos de la Puna, existen dos grupos sociales en relación con la tenencia de la tierra, los denominados "propietarios" y los "arrenderos". Ambos grupos esgrimen ser los verdaderos originarios, los legítimos pobladores y esto ha sido estudiado desde la antropología (Serapio 2009) y tienen la misma raíz étnica. Los actuales "propietarios" descienden de los antiguos "arrenderos" de la colonia, muchos de ellos combatientes en la batalla de Quera, lo que les permitió negociar para la compra de las tierras a fines del siglo XIX o en el inicio del siglo XX.

Esta distinción social en los pueblos de la Cuenca de Pozuelos es notoria y aparece en los relatos referentes a las vicuñas cuando los entrevistados se refieren al pago de pastoreo, y que deben ser compensados por el pastoreo de las vicuñas. Este pensamiento que tiene que ver con la forma de apropiación de los recursos naturales de los propietarios o de los no propietarios cuando hay vicuñas en sus tierras comunales y pretenden ser dispensados por el estado.

Los no propietarios, ya que no todos son "arrenderos" en la actualidad, interrogan a esta autora acerca de la propiedad de las vicuñas: "*pero de quién son?...yo digo que son de la naturaleza...de la Pacha*"; y el carácter de animal silvestre que lo vuelve inapropiable en términos privados, pero que pueden habitar fincas privadas. Y esto

aparece permanentemente cuando se interroga a la autora acerca de la propiedad de la fibra y de la necesidad de conformar un grupo para poder aprovecharla.

Desde las primeras reuniones en Santa Catalina aparece el relato de un servicio ecosistémico que brindarían las vicuñas que tiene que ver con el consumo de un vegetal que es tóxico (el garbanzo o garbancillo, *Astragalus garbancillo*) para otros herbívoros e inocuo para la vicuña. En este trabajo se ha registrado en detalle esta apreciación:

"Allá, cuando come el garbanzo, se emborracha la llama ya se parece que como la gente toma bebida, así la llama ya se emborracha ya se emborracha, ya se flaquea y muere por sí y después muere. La vicuña parece que no le hace mal pues...y ahí sabía haber garbanzo y después pase por ahí y estaba pelao y se lo había comido la vicuña se la come todo y no le hace naa. La cabra machada empieza a gritar con el garbanzo. Había cualquier cantidad de garbanzo, suerte todo lo han acabado (las vicuñas)" (grab 30-14)

Uso de la fibra. En las conversaciones, los pobladores expresan la posibilidad de uso de pequeñas cantidades obtenidas de modos diversos o bien antigua, o de prendas únicas, así como la descripción del color de la fibra. En los relatos es saliente la existencia de un conocimiento cabal del carácter ilegal de la fibra obtenida por caza furtiva. De alguna manera en el diálogo con la autora los informantes advierten sobre fibra y o prendas en su poder, y desafían a la misma sobre su uso.

"Yo la lana la levanto y la lana ¿qué la hago yo?...yo no estoy en ningún grupo...entonces me hago un poncho ...¿o no? Y si me hago un poncho que tiene, me meten preso ¿o no? (contesta la investigadora: "...se lo pueden sacar") pero...¿de los muertos? "pero yo veo que ustedes esquilan y no le sacan la cerda...yo lo hago a mano" (Investigadora: "¿usted descerda?") "me hago unas lindas prendas medias chaleco y gorro" (Investigadora: ¿hay muchas vicuñas muertas?) por allá si mueren cualquier cantidad mueren por allá, en el camino no lo ven ustedes por las quebradas las vicuñas con sarna se meten al agua, la lana no contagia...hay que hilar finito y ahí se teje" "con la lluvia también mueren eh., con el granizo mueren, con la tormentada grande" (grab 25-14).

Los pobladores marcan la cualidad diferencial de la fibra de vicuñas, su fineza, su textura y facilidad de hilado y su alto precio. Sin embargo aparece la falta de referencia del precio actual de la fibra. Este es un tema clave que dificulta muchas decisiones de manejo para la especie, se carece de

un precio patrón, y el mismo tiene una alta variabilidad geográfica y temporal existiendo mucho desconocimiento. A su vez, queda claro que la posesión de fibra puede ser motivo de sanción y decomiso por furtivismo, por lo cual en los diálogos los pobladores aclaran permanentemente que la fibra es antigua.

"Una lana así tiene...chiquitita, finita...a cuanto estará la lana, ¿no? De antes tengo un poquitito de lana de vicuña que quiero vender...color medio colorao, ahora hay vicuña medio blanca nomas, antes partes de blanco tenía nomas, yo compré hilo de antes, tres ponchos hice, de Bolivia para la fiesta traían hilos y traían cuero. Ocho cueros sale un pocho compre yo, sabían traer, hice hilar (...) Yo no sabía hilar cuando era más joven y después de un año he agarrado así... Qué hermoso es de hilar...blandito por si se hace...hay un torno de pisar...la lana es suavécita. Ahora en Villazon hay...mucho. Antes estaba prohibido acá hilar, teníamos un poncho y decían ahora de Jujuy lo van a venir a quitar. Lo hemos vendido a 100\$... hermoso el ponchito...bien coloradito... nos van a quitar...hay que venderlo...lo hemos vendido. Otro chiquito también tenía a 300\$ hemos vendido, ahora tengo unos chales pero ahora son bien blancos, el hilo lo hemos comprado de antes, de antes, de 10 cueros que hemos comprado hice hilar hice mechar. Ahora chales son 3, los cuidamos no los trajinamos y otro hice vender pero no lo puedo vender porque no sé el precio...pues ahora esa lanita no se a cuánto puedo vender,¿el kilo cuanto estará? Es de antes, ya que han dicho que es prohibido, de antes lo tenía ya ha de tener como 30 años...más de 30 tiene...ahí le pongo nastalina porque en Jujuy se apolilla enseguida pero aquí no con nastalina ahí le voy a ver...nadie quiere hilar" "Dicen que no se puede hilar porque hace mal a la vista. No puedo hilar dicen...una sola señora ha hilado y he hecho hacer mi chal y otros más antes...para que voy a hilar yo, ni ojos tengo mis dedos se están haciendo chuecos, de antes hacia barracán, se vendía mucho, hasta las 12 de la noche me quedaba hilando bayeta blanca de eso hemos vivido. Con barracan hemos vivido y cuidando las ovejas (...) Lo que ha agarrado el puma, ese se esquila y muchas veces no está muy sucio y se hace esquilar y se hila. Yo le dije que traiga esa lana". (grab 30-14)

En los relatos se presentan modos de apropiación y obtención de fibra de vicuña que los pobladores considerarían no sancionables, al no ser caza furtiva de acuerdo con la legislación vigente, a saber: de vicuñas muertas por sarna, en el agua, por rayos, por la tormentada, matadas por pumas, y referencia a fibra antigua.

"Cuando el puma caza a la vicuña tipo 3, 4 de la mañana, uno va a las 8, la vicuña esta enterita y uno la encuentra

y la puede levantar y la puede aprovechar, en caso que no haya llegado el zorro. Llega el zorro y ya le revienta la panza y se ensucia toda y ya no sirve ni carne ni cuero. Después tipo 9 o 10 de la mañana llegan los cuervos, los cóndores, ya le devoran todo, ya no queda nada. Después de las 12 ya no queda nada" (grab 43-14).

En otra entrevista (ver más adelante en el punto caza furtiva) la informante duda acerca de estas causas "naturales" de muerte y comenta: "Dicen que alzan con sarna, pero no creo...que lo alzan lo matan y ahí dicen que ha muerto".

En los relatos emerge un "desafío" a la autora acerca de su accionar al conocer que el informante tiene en su poder una prenda o fibra de vicuña, a su vez, se hace referencia a la circulación fluida de fibra en Bolivia cuestionándose si es de esquila o de caza furtiva: "Pero como ahora si en Villazon, en la calle ya andan hilando, de esquilada ¿será? Veo en la calle hilar...suavecito es... Ahí está mi lana pero ¿a cuánto he de vender los 100 gramos?".

Un tema que viene comentándose asiduamente al conversar sobre fibra, el es tema del "cambio de color" de la fibra de antes y la que se consigue ahora, refiriéndose a que antes las vicuñas eran más oscuras, mas coloradas y ahora son más claras y hasta blancas. Las vicuñas pertenecientes a la sub especie norteña (*Vicugna vicugna mensalis*) son animales más oscuros y rojizos con la clásica coloración "vicugna" y habitan en Perú, Bolivia y el norte de Chile. Los animales pertenecientes a la subespecie sureña, que son los de Argentina (*Vicugna vicugna vicugna*) son más claros. Durante el principio del siglo XX la fibra más oscura era más demandada y valorada para la realización de prendas, y se puede suponer que había una caza sesgada hacia esas tonalidades más oscuras. Como las vicuñas han sufrido una reducción poblacional muy notable con riesgo de extinción, entonces todas las poblaciones actuales derivan de unos pocos animales y pueden darse casos de deriva génica justamente porque los no cazados y por lo tanto fundadores de las poblaciones recuperadas eran los de color menor requerido, el más claro. La caza diferencial y el efecto fundador pueden explicar las variaciones de color que es una constante cuando la gente nos cuenta de las vicuñas de antes y de ahora.

Caza furtiva. En la zona de Santa Catalina bajo estudio, se podría afirmar que en la actualidad no se observa caza furtiva y de hecho los animales están notablemente cerca y habituados a la presencia del pueblo y de las personas que circulan. Sin embargo los relatos nos informan sobre la existencia de cazadores identificados, de los riesgos

de la denuncia y de la noticia del decomiso de cueros de caza furtiva en La Quiaca.

"A la vicuña se la mata pero con el tiro. Con escopeta sabían matar...ya se ha fallecido el señor ese, el cuero sabría hilar hacer poncho, sabrían vender, hace años que salía ese señor...todos los días salía...después que se ha muerto, el presidente ha puesto que no...que es prohibido matar. Allá hay un señor que parece que mata, como es un campo desierto, solo vive...que facilidad quien va a verlo, quien va a denunciar, hay algunos que han visto un pedazo de cuero, pero tienen que tener pruebas, ande viendo aunque sea un cuero, el se alza "se ha muerto por sí" puede decir. Hay un solo señor que vive ahí en el campo. Dicen que alzan con sarna, pero no creo...que lo alzan lo matan y ahí dicen que ha muerto. De morir, muere" (grab 43-14).

"He escuchado 90 cueros de vicuña han agarrado, por la radio, que habrá sido... Cuando era chica no había vicuña, cuando se ha prohibido ya no han matado, alguna vez ... pero ahora hay, y como habrá hecho el de los 90 cueros que han llevado preso? Por la radio me he enterado. Yo ya no puedo caminar, como es cerro, ¿para que andar denunciando? Yo quería decir cuántas vicuñas has matado, quería preguntar, ¿quién te ha dicho a vos...quien es testigo? me quiere morder. (Grab 30-14). Hace muchos años no quedo nada. Recién han vuelto. Antes del 50 no había nada, mi abuelo dice que cazaban con Winchester, el me contó que encontraba balas así grandotas de Winchester y FAL. Se olvidaban ellos en el cerro cazando, mi abuelo encontraba. A partir de 1950, no quedo nada". (grab 43-14).

Captura y Esquila. Algunas personas del pueblo aunque no participen personalmente en la esquila, están atentos a la actividad: *"capturaron muchas vicuñas ¿o no? y, ¿cuánto se esquiló? Y sacaron lana lo mismo que el año pasado ¿o menos?" "Cuanto dan por un kilo de lana, ¿cuánto dan?" (grab 25-14).*

"¿qué tal le fue con la vicuña?...¿Cuánto kilos de fibra lo hicieron?...¿y eso adonde lo llevan o ustedes nomas lo fraccionan?" (Investigadora: "Nooo, eso queda en la Cooperativa, yo soy asesora nomás") (grab 29-14)

Sobre la esquila, un esquilador nos informa que en relación a las llamas, esquila *"vicuñas es más lindo porque es que es más suave no es más difícil que llama, me ha pateado una vuelta" (grab 23-14)*

Respecto a la posibilidad de organizarse para realizar **chakus**, la gente plantea las dificultades del trabajo comunal.

"Parece que Morritos apareció la dueña y hay lio con los papeles y no hay incentivo...la gente no se organiza" (grab 31-14).

"Cuando hay gente. Dicen que hay que esquilar, se necesita gente, hay que tener gente para rodear, la gente no va andar sin comer, de tomar ahí en el campo...más lio. Que lo hacen esquilando la lana? Para el lado de Cesar han esquilado se lo entregan a la cooperativa? Pagan? Don Cesar ahora la habrá vendido...de aquí de la escuela han llevado comida en tachos, gratis es pues. Si yo hago a mi naides me va a colaborar, nadie va a ir con tachos de comida...no creo...tendría que poner yo la comida (...) no hay colaboración. Yo sola no me animo" (grab 30-14).

Las dificultades para el involucramiento de la gente local en la actividad tienen que ver con las dificultades de apropiación del producto de la esquila en vivo de un animal silvestre, *res nullius*, y de la estructuración social del pueblo en propietarios y no-proprietarios. En todas las reuniones se convocó a toda la comunidad sin distinción. Finalmente algunos propietarios organizaron una cooperativa e invirtieron en infraestructura.

La captura ha sido una actividad que involucró a diversos estamentos de la comunidad de Santa Catalina, interinstitucional a nivel regional y nacional, involucrando, entre otras a las siguientes instituciones: Grupo de investigación VICAM – CONICET, Cooperativa Agroganadera de Santa Catalina, Comunidad aborigen Atu Shapi de Morritos, Asociación aborigen Aucarpina Chambi, Comunidad aborigen de Puesto Grande, Comisión Municipal – Localidad de Santa Catalina, Escuela Polimodal N° 7 de Santa Catalina, Escuela primaria N° 18 de Santa Catalina, Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Jujuy, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires, Universidad de Utrecht, Holanda (pasantes Cs. Veterinarias), Producciones documentales CONICET, Gendarmería Nacional y Ejército Argentino.

Descripción etológica de un vicuña malo. En una publicación sobre etozoología de camélidos (Vilá, 2013) se hace referencia a una pastora que estaba satisfecha porque se había capturado un vicuña que molestaba y para ella que estuviera "pelado" era un escarmiento. Un año después este mismo animal tiene un alto significado disruptivo para la familia ya que en el relato de la hija se percibe una preocupación por el comportamiento del mismo.

"Había en el campo una vicuña malo, malo, malo, ¿viste? Quería pegar y venía así...a los saltos, a los saltos y los perros iban por atrás y nosotras empezábamos a tirar con

las piedras y un día decimos: vamos a correr a la vicuña, le enlacemos y que se vaya a otra finca, le queríamos ir a poner en otra finca para que no nos siga persiguiendo a nosotros. Y después un día vamos, pues, a correrla así, a quererlo agarrar. Era macho. Y no se dejaba para nada...y no hemos podido y nos hemos ido lo hemos dejado así. Sigue estando y ahí nos mira. Mi mamá tenía una perrita chiquitita y ella lo seguía mucho y entonces cada vez que la veía, la perrita lo veía a él y se tenían bronca ¿viste? Y él le veía e iba corriendo hasta la casa...ya no nos dejaba en paz. Se acercaba adonde esta la ceniza. Ahí sabía estar. Y un día decimos le agarremos y le vayemos a dejar a otra finca, no le hemos podido, cuánto hemos corrido...todo ese campo. Y mi mamá, le agarrábamos con piedras y mas se alzaba él en las patas. Y después a lo último le tuvimos miedo...ya no le jodimos. Ni siquiera entró al corral este año. Ya está más buenito. Porque solo había un perrita que tenía mi mamá, ella era mala con él y el era malo con ella. Y ahora con los otros perros, no...nada. Pero no llega hasta la casa, hasta ahí abajo hasta donde está el corral de bañado, hasta ahí nomas, hasta la cenicera ya no va. Mi mamá le decía el malo y a mi hijita Leonela hacia llorar porque iba solo iba con el perro y venía ahí nomas, Leonel tenía miedo, la Raquel también no querían ir al campo para nada porque le tenían miedo. Mi mamá no sé como hacía...para que no. nosotras siempre íbamos preparada con los palos o con una sogá nomas, pero mi mamá no se cómo hacía...una vez estaba cargada a ella (señala su hijita) y casi se me viene" (grab 35-14).

Vicuñas como mascota. Algunas familias locales crían vicuñas con mamadera en forma esporádica, pero el carácter silvestre de esta especie, las dificultades sanitarias y el comportamiento agonístico de los animales sueltos en el campo pero habituados a la presencia humana desestiman esta práctica que de por sí es contraria a la legislación vigente.

"Un año hemos agarrado a un chiquitito y hemos dado a un señor pa que crie y un perro se lo ha comido (...) no podía correr recién nacido, han corrido y lo han agarrado Yo también crié vicuñas, pero la vicuña es...como medio se hace un dueño, una sola persona, mi marido se ha ido al campo y al baño se ha metido y se ha caído y lo han sacado ya muerto, todo estaba sucio. Era más coloradito, ahora mas blancas son"(grab 30-14).

Coquena. Esta es la deidad protectora de las vicuñas, misma que aparece permanentemente en las narraciones orales sobre la especie en esta zona (Wawrzyk, 2010; Vilá, 2014b), una vez más en esta investigación una historia sobre Coquena con la particularidad de un sombrero

de material muy poco habitual en las narraciones: "El sobrino de mi tía, Sergio, que se llamaba...dice que una vez encontró una vicuñita chiquitita, dice que la quería llevar a su casa, estaba solita en el campo...entonces dice que él se le quería llevar...y dice que de repente se le apareció un Coquena. Dice que le dijo: - Dejá esa vicuña es mía, ¿qué te pasa? Soltála dice que le dijo. Y él dice que le soltó y se fue llorando asustado y el Coquena era con un chiquitito con un sombrero grande de hierro...eso es lo que dice él. Dice que le decía: Dejá eso porque esa es mi pertenencia, eso me pertenece. Por eso a partir de ese momento, mi tía encontraba vicuñita, nunca se la alzaba porque tenía miedo" (grab 33-14).

La informante está hablando de un cazador furtivo del pasado. "decían que porque cazaba la Coquena llora que por eso habrá muerto" (el cazador) (grab 30-14).

"Dicen que sabían ver al Coquena, como yo no soy de antes...Dicen que cuando van a cazar el relincho lloraba, el añacho dicen que sabían ver como si fuera el marido relinchaba nomas. A lo mejor se le ha aparecido el Coquena, llora, echa de menos a las tropas" (grab 42-14).

Escuela: Coplas y dibujos. Cuando finalizaron las actividades de captura, se realizó una jornada de educación ambiental en la escuela primaria Nro. 18 de la localidad de Santa Catalina y los alumnos de 6to grado, de aproximadamente 11 años, (trabajando con el maestro Luis Cuevas) realizaron una copla de 9 estrofas, sobre las vicuñas que se transcribe:

(1) La lana de la vicuña, es el oro de la Puna, no hay tesoro más lindo, no se compara a ninguna

(2) Corre, corre vicuñita, campo abierto tierra adentro, para el año, como hoy día, vendré para tu encuentro

(3) De las montañas más altas, dicen que cuida Coquena, mirando a sus vicuñitas, pa que nada les suceda

(4) Por medio de los tolares, vas saltando sin cesar, siempre hay un runa bandido, que te quiere disparar

(5) Pachamama santa tierra, hoy te vengo a agradecer, porque las vicuñitas tienen, pasto y agua pa beber

(6) Tirando hojas de coca, voy a saber mi fortuna, cuantos pesos ganare, por un poncho de vicuña

(7) La suegra que yo tengo, arisca como vicuña, en cuantito viene gente, corre a sonar sus pezuñas



Figura 4. Ilustración realizada por dos niñas de 6to grado de la Escuela Primaria de Santa Catalina. Autoras: Natalia Bautista y Jaquelin Condori.

*(8) Tomaditos de la mano, Vamos formando el chaku,
Para sacar su lanita, Y que se vayan livianitas*

*(9) Las chicas del VICAM, son esposas del Coquena, ya
nada te pasara, juntitos te cuidarán"*

Además de realizar la copla y cantarla, los niños han ilustrado cada una de las estrofas, aquí se reproduce la ilustración de la segunda estrofa (Figura 4).

Feria y caravanas de llamas. Previamente a la feria, en Santa Catalina, el pueblo se prepara para recibir a los feriantes que llegan desde Bolivia y de los pueblos cercanos, existiendo incertidumbre acerca de la cantidad de caravanas que llegarán y si llegarán los llameros. Además se hipotetiza acerca de las razones por las cuales la cantidad puede menguar: *"No sé cómo será, sabían venir todos los años...año pasado vinieron mas poco,... sabían venir muchísimo..sabían tapar todo este cerro de llamas...como no vale la lana por eso no vienen"* *"Ya no hay llamas porque la gente ya cambió, llegan vehículos, porque antes no llegaban vehículos, ahora uno paga un camión y los meten al toque"*

Las festividades oficiales comienzan los días 25 y 26 noviembre, pero la feria se inicia con la llegada de las primeras caravanas de burros, principalmente el día 22 por la mañana. El día 21 por la tarde ya se arman los puestos transitorios con postes de madera y plásticos gruesos, en la gran explanada que hay frente al cementerio para el estipendio de comidas y bebidas mayormente a cargo de pobladores locales. Las comidas que se preparan en los puestos son regionales a base de carne de llama, papas locales y maíz: *calapurca, machorra, majadilla* y *calapi*. Además se utilizan todas las construcciones de la comisión municipal para distintos fines: galpones para salas de baile, de exposiciones y de charlas. Entre los días 20 y 21 se terminaron y acondicionaron los corrales donde se recibirán las llamas del concurso oficial Askha Llama, mismas que no pertenecen a las caravanas, que premia animales de productores locales. El día 21 por la tarde llegó el primer vehículo de una institución regional (INTA-Abrapampa) con algunas de dichas llamas. Los camiones con mercadería que llegan a vender alimentos elaborados y comprar lana, arriban el día 22.

Todos acampan en el predio, los originarios de zonas rurales con caravanas de animales y los camioneros en grandes vehículos o camionetas. Es una fiesta de gran integración interandina, los poblados cercanos bolivianos como Mojinete tienen presencia a través de sus autoridades (alcaldes) y equipos de fútbol. Las celebraciones incluyen campeonatos de fútbol femenino y masculino. El día 25 se traslada a la virgen patrona del pueblo desde la iglesia en procesión y se realizan las actividades oficiales.

Una de las primeras personas en acampar en el predio el día 21, son tres señoras bolivianas que compran fibra de sus connacionales pero que les resulta más cómodo acercarse a Santa Catalina que a la zona donde se produce la fibra en Bolivia: *"Aquí vamos a dormir aquí tenemos casita pa armar, tamos acostumbrados. Nosotros venimos a comprar lana para Bolivia, aquí traen de lejos traen y yo la llevo a Villazón. Para que vayamos a comprar es muy lejo"*.

Caravanas. Las caravanas pueden ser de burros o de llamas (Figura 5). Son muchas más numerosas las caravanas de burros que las de llamas, en una muestra de dos días (22 y 23 de noviembre) se registró la llegada de 295 burros en 18 caravanas, con una media de 16 burros por caravana con mínimo de 2 y máximo 28 animales. Acompañados de caravaneros, en promedio de 3 personas con una variabilidad desde 1 a 8 caravaneros, con un 38% de mujeres. Muchos burros marchan con crías y un porcentaje de un 30% aproximadamente viaja sin carga. Vienen de varias localidades de Bolivia, Cocani, diversas comunidades de Lipez, San Cristóbal, Cerrillos, con viajes de entre dos a 6 días de duración dependiendo de la localidad.

En el año 2013 uno de mis informantes, SC, llegó con una caravana de burros y en el año 2014 llega con una de llamas, cuando se le propone comparar las experiencias señala: *"las llamas son más buenas para caminar, porque son más de aguante porque la llama es rumiante...el burro es igual que la gente "directo" es más delicado cuando ya se cansa, agota nomas, la llama es más resistente. La llama aunque esté cansadita llega (grab 64-14). Respecto al rol de caravanero y hacerlo con llamas o burros "Igual se cansa como las llamas igual con burros de cansa": "traemos lana pa hacer canje por mercadería" (grab 51-14)*

Llegada de caravanas de llamas. Llegaron dos caravanas de llamas en el 2014. La caravana que se denomina 1 llega el 22 Noviembre a las 17 horas y parte el 24 de Noviembre a las 08:45 hrs. Vienen 3 caravaneros, N. y sus dos sobrinos de 17 y 18 años. El total de permanencia en Santa Catalina fue de 40 horas aproximadamente.

La caravana 2 llega el 23 de Noviembre a las 15 horas y se van el día 25 de Noviembre a las 11 horas. Son 5 personas. El total de permanencia en Santa Catalina fue de 43 horas aproximadamente.

Los caravaneros. El tío cuenta: *"...me enseñó mi papá, yo siempre he llegado, de changuito he llegado, vengo desde 12 años. Yo ahora vengo continuo"*. El tío orgulloso habla de sus sobrinos: *"traigo mis sobrinos, jóvenes, son expertos"* (grab 45-14).

Los sobrinos hablan de su experiencia: *"Como hemos salido del colegio, nosotros hemos terminado, hemos venido"*



Figura 5. Caravana de llamas llegando a Santa Catalina. Nótese los animales que "primerean" blancos, con cara oscura, con puisos con cencerros.

a ayudar a mi tío que siempre hemos querido venir así, conocer, así como es Santa Catalina y siempre nos decía mi tío, ya van a ir cuando sean grandes. Nosotros teníamos las ansias de conocer cómo será así caminar con llamas. Es lindo pero cansador, ¿no? Es el día entero, a las 3, o tres y media mi tío ya empieza a cocinar cualquier cosita sopita ya está haciendo. Nosotros a las cinco ya nos estamos levantando, ya comemos ya nuestro tecito" (grab 45-14).

La caravana 2 lleva 5 personas, está liderada por SC (quien vino el año pasado con N), con un hermano, dos sobrinos y la particularidad es que incluye una mujer NV (que viaja con su marido) "yerna" de SC.

SC: "Mi papa me llevo cuando yo era chico, a mis 12 años, como no había estudio, hacia viajes, quedó en básico nomás (el estudio)...soy representante de la comunidad" (grab 64-14). Preguntándole si él tiene hijos para que vengan en la caravana comenta que sus hijos trabajan en la mina con cooperativa. Frente a la pregunta si fue muy difícil para una mujer, NV responde. "Es lejos, me gusta andar mucho" (grab 61-14). Respecto a la presencia de mujeres en la caravana SC opina: "las mujeres pueden y se igualan, las mujeres vienen a ayudar, a cocinar, con las llamas sólo atajan y rodean" (grab 64-14) (Figura 6).



Figura 6. Caravanera arreando un llamo con pelaje "guanaco" con puiso.

Descripción del hato de llamas. "Traigo 30 cabezas, toditas de cargar. Cinco no están cargadas para auxilio. Por si hay una enferma o puede morir de cualquier forma. Son puros masculinos, todos capones" (grab 45-14 N) Frente a la consulta acerca de la denominación en quechua a las llamas cargueras, N responde: "pakarane" (grab 62-14).

Conversando sobre cuáles animales son buenos para la caravana, como es para acostumbrarlos y como se eligen. "Saca mi tío cuando cría un año ya tiene, es macho y ya está empezando, sabe mi tío, le capa. Después de que les capa, ya a dos años llega, ya son grandes y ya se separan de su mamá, ya solos ya andan y ahí los elige. Les separa de las hembras y a los machos nuevitos a otras partes les lleva y ahí se acostumbran. Y ahí poco a poco entrenitos los hace caminar. Por eso más que todo nos hemos cansado mientras el año pasado solamente eran todos los que conocen eran puros de esos que cargan y este año hemos traído 10 nuevitos. No conocen, se quieren escapar, a veces saltan, saltan, se quieren ir, cansado es, hacen cansar a uno" (grab 45-14 S.). "Este año diez nuevitos hemos traído de dos años, recién están aprendiendo a conocer soga, no conocen soga. En el campo están allá cada día como cualquier llama pero de cargar no, de traer así, de viajes" (grab 45-14 S).

Preguntándole al tío, N nos cuenta: "Clarito ya sale cuando son chiquititos porque andan delante delante ya son carajos (preguntado: carajo ¿a cuál le llama?: Al capo) Elegimos los más grandecitos, los mas cuerpudos. Los más grandes se los considera con más fuerza con resistencia, aguantan la carga. Cuando una llama ya no aguanta, se echa, ya no camina más" (grab 55-14 N).

Frente a la misma pregunta a SC, el responsable de la caravana 2: "Sabe hermana que nosotros le vemos su cuerpito, cuando nosotros ya manejamos, ya conocemos también cuales son resistentes y cuales son débiles, también conocemos cual es más bueno para carga y cual es maula, cual no sirve. Las llamas no son iguales, como las personas. La llama de cargar es la orco llamita, orco significa machito capadito. Hembras solo se usan para multiplique. Para 100 hembras dos añachos, trescito no más. La llama vale el triple que un burro, vale 2000-1500 (bolivianos) y un burro capón 250, más bueno que digamos hasta 300" (grab 56-14)

Hablando de los animales, N en la caravana del año 2013 había comentado que su llamo favorito era "Javier" un animal blanco que viaja con puiso y campanillas. En el año 2014 también Javier mantenía su rol de animal elegido.

A cuatro llamas se le ponen cascabeles en un collar con flecos rojos denominado puiso y son los que primerean, los jefes de la tropa.

"Javier está en la punta, es como cabecilla, él es guía, él lleva como muestra de que él es jefe, lleva esas campanitas... Todo blanco, el más grande, ese es Javier, el más altote" (grab 47-14). Hablando de otros animales (también con campanitas) del año anterior: *"Ese es el Huallata. Este se llama Cacajcho"*.

En la caravana 2 los animales que primerean son dos blancos ambos con puiso y cencerros y cabeza oscura, también hay uno "guanaco" y uno con cabeza y cuello blancos y cuerpo marrón. La Caravana 2 está compuesta de 58 llamas: *"Traigo 58 llamas, son mías y de mi hermano, son todos capones. Algunos son jóvenes la mayoría tiene entre 3 a 4 (años), 6, 7 maltoncito pequeños. Hay que llevar de relevo 2 o 3 vacios"*.

A las tres de la tarde, la hora de mayor calor, S lleva a todas las llamas a tomar agua en el río, al acompañarlo conversamos sobre los animales, sobre el comentario que las llamas que han venido no están esquiladas, S comenta: *"Sólo trasquilamos cuando falta fibra. Con lana es más cómodo para que lleven la carga"*. Cada llama esta individualizada con un término que hace referencia a su color, así es como tenemos las llamas *huangaya, mangasani, parro, guanaco, quilli, comosilla* (Figura 7)

Datos de viaje. *"Son 5 días de viaje paramos donde alcanzamos donde ya sabemos. Hay especiales lugares para que duerman las llamas para que comen. Todas las mañanas y todas las tardes se cocina. Mañana más me voy a quedar, pasado voy de ir, a la mañana, de madrugada. Descansar un cacho, la fiesta"* (grab 45-14 N).

"Son 5 días, salimos de Cocane en Bolivia. Caminamos todos los días de 6 de la mañana hasta 5 de la tarde,

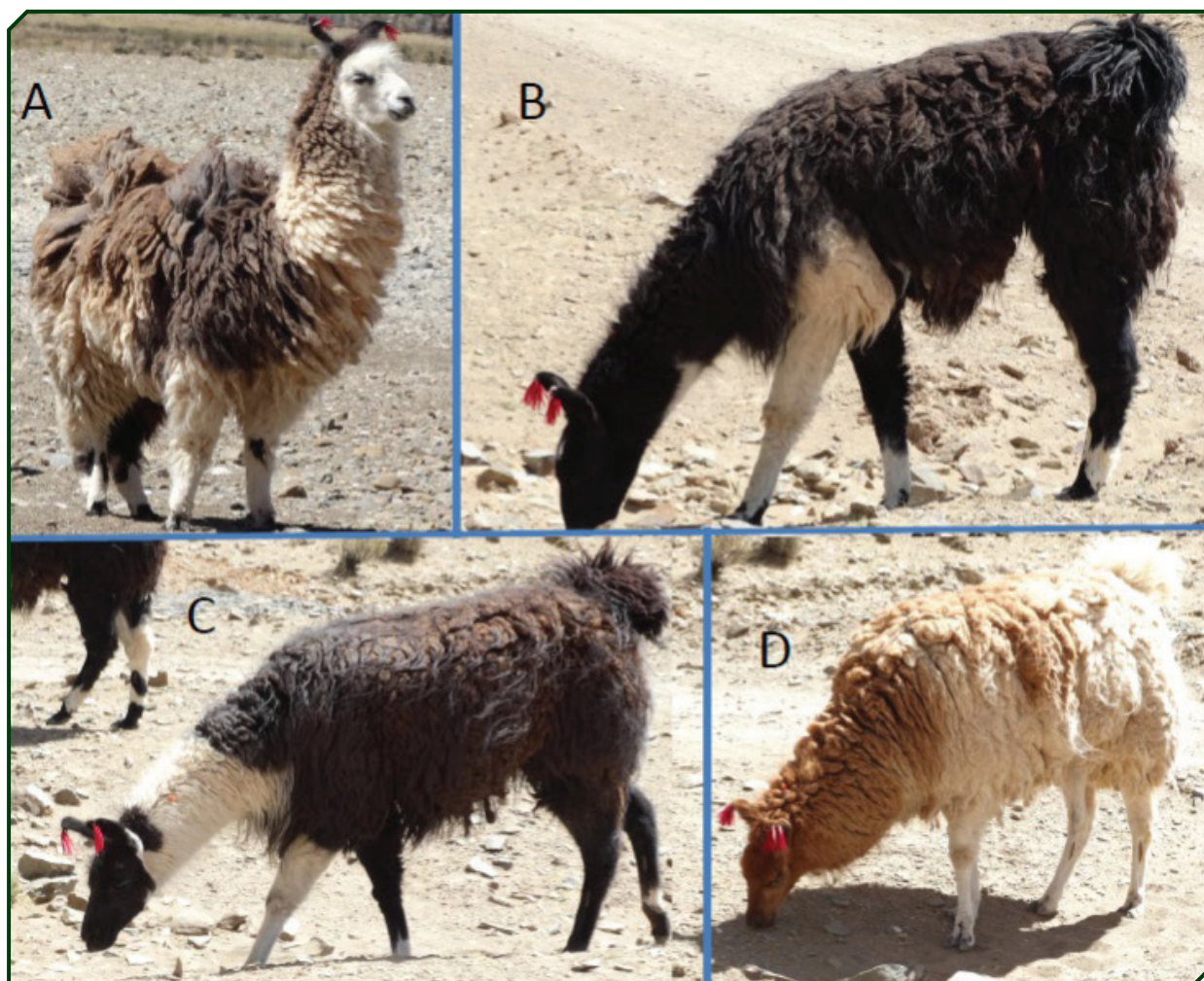


Figura 7. Distintos tipos de llamas según pelajes. A) calzada; B) quilli; C) mangasani; y D) parro.



Figura 8. Tihuaico. Técnica para agrupar a las llamas, consiste en rodearla por detrás con sogas de llama haciendo un "corral virtual" manteniendo a los animales en el medio. Si el tihuaico es de descarga solo se suelta la carga de los animales al piso y luego se abre el círculo de sogas, si el tihuaico es de carga, a su vez se amarran las llamas de a dos o tres para cargarlas.

todos los días, y ahí descansamos. Las paradas son siempre en el mismo lugar, ya tenemos nuestros paraderos para descansar" (grab 60-14). "Paramos en lugares antiguos de hace muchos años, papá sabía de los lugares para quedarnos, son lugares fijaditos para el ganado, de las más antiguas personas que han fijado ese lugar, ya tiene agüita, les decimos jaranitas, en quechua" (grab 64-14).

"Las llamas duermen a nuestro lado, nosotros así y ellos al ladito, las llamas se amarran con soga porque a la noche se pueden ir, donde van a amanecer, hay dos tres lugares donde tenemos que amarrar y hay otros lugares donde no tenemos que amarrar, tenemos que amarrar porque león o algo las puede asustar, la llama se escapa, se espanta, grrrr así puede ser. Cinco y media ya cargamos, les cargamos todas sus cargas, les acomodamos, listo 6 y media, 7 ya partimos. Descansamos a las 10 como unos 15 minutitos, nomas. Toda la tarde hasta llegar a la jornada" (grab 45-14 S). "Allá en la cumbre hay otra

tropa, están pasando y atrás están haciendo la jarana. La jarana son lugares si o si tenemos que llegar a esos lugares caminando".

Técnica de carga y descarga. *"Para carga tihuaico se llama lo que hacemos, de tres sogas las amarramos largo se hace, a las llamas amontonamos y una punta agarra y otra punta agarra y los dos le unen y todas las llamas en un círculo y ahí le cargan de a pares o de a 3 o de a 5, así hacemos" (grab 45-14 S) (Figura 8).*

"Cuando llegamos (a la jarana) lo mismo hacemos el tihuaico, para descargar ya hacemos así nomás, jaj, jaj, jaj, le botamos rápido la carga al piso, ni bien que descargamos ya luego acomodamos, nomas. Para cargar ahí si a veces no se dejan cargar, se enojan, quieren escupir, por eso las amarramos y hay que hacer por parejas" (grab 45-14 S). Para N. el tihuaico se denomina también saibi (grab 47-14).

Caravana 2: Wisco, wisco, chus, chus, chus, wisco... (sonidos con los que juntan a las llamas e inician el *tihuaico*). La carga para la partida de la caravana 2 comenzó a las 09:28 con el *tihuaico*, luego el amarre de a tres para la carga. El promedio de duración de cada carga en llamas individual fue de dos minutos. A las 11:05 ya las 58 llamas estaban listas para partir.

Venta en la feria. N. con una caravana de 30 llamas trae 200 kilos de lana: *"para consumo de nosotros, no para negocio. La lana de la familia nomas es, de la familia nos repartimos (la mercadería) de acuerdo a lo que mandaron la lana. Sémola, arroz, principalmente harina. Harina es lo que más consumimos. Tenemos anotado y de acuerdo a eso nos repartimos"* (grab 53-14 S).

Sobre la pregunta si los caravaneros obtienen alguna ganancia por el transporte, responde: *"Casi nada, así nomás, de voluntad de familia"*.

Recién llegados: *"Lana de llama tengo, no sé cuánto está ahorita, no sé el precio voy de averiguar. Cuánto la mercadería, cuanto estará, no sé nada...llevo mercadería arroz, fideo, harina. Vengo una vez por año aquí y voy otra vez por valle a Tupiza"* (grab 45-14 N).

Al día siguiente: *"la fibra ta a 20, mas esperar que suba, puede ser si llega más comprador, puede ser, puede haber competencia pues...yo espero"* (grab 46-14 N).

El día 23, N ha vendido toda su lana a buen precio. A 25 *he vendido y he comprado todo el día estoy poniendo en sacos*. La mercadería que N adquirió fue: 60 kilogramos de harina de maíz (polenta en paquetes de 10 bolsas de 1 kg), 20 kilogramos de arroz (en paquetes de 1 kilo), 2 cajas de 10 kilos de jabón para lavar la ropa, 2 cajas de 4 kilos de galletitas dulces, 8 bolsas de harina de 50 kilogramos tipo 000, pampeano. Como las llamas sólo cargan 25 kilogramos (2 arrobas) a las bolsas de harina hay que abrirlas y repartir en dos bolsas, las que se cierran y cubren con sacos o costales. Los costales están tejidos de lana de llama y suelen ser rayados con colores naturales, las dimensiones de los costales son 96 cm x 62 cm aproximadamente. Los costales un vez llenos se cosen para cerrarlos. El costo de los costales tejidos en la feria era de \$250.00, seguramente este precio esta aumentado por suponer que la autora es una turista (Figura 9).

Sobre las condiciones de venta en el pasado: *"Años más, se ganaba porque lana más tenía precio, ahora no. En julio vamos a Tupiza a traer maicito, llevo lana de oveja y cueritos"* (grab 64-14).



Figura 9. Costales. Se observan los costales ya llenos y cosidos acumulados para realizar la carga.

DISCUSIÓN

Los pobladores que se han encuestado ya sea por el tema de las vicuñas, como los caravaneros, pertenecen a comunidades andinas de filiación indígena con un modo productivo campesino. El área de Santa Catalina y la Cuenca de la Laguna Pozuelos, es una de las zonas con mayor densidad de vicuñas del noroeste argentino (Arzamendia y Vilá, 2014). No sólo hay poblaciones en aumento, sino que además, los caminos altamente transitados y las localidades pobladas tienden a repeler la presencia de cazadores furtivos y en muchas áreas se puede atestiguar la cercanía física de las vicuñas con las casas y la gente. De hecho, los caravaneros que llegan de Bolivia, comentan acerca de la mansedumbre y habituación que se observa en las vicuñas de Santa Catalina y lo relacionan con que en la zona se "trasquilan" las vicuñas y que están muy tranquilas.

Fenómeno que también se expresa en los registros de cacería en el pueblo. Justamente en un revisión actualizada sobre el tema de la caza furtiva, Challender y Macmillan (2014) sugieren que una de las mejores formas de controlar la caza furtiva es con la incorporación de los pobladores locales como actores claves y usufructuarios del recurso

y da como ejemplo lo que ha venido ocurriendo con la vicuña. Sin embargo, hoy por hoy, la existencia de una demanda de fibra y de procedimientos legales, facilita el conocimiento y aumenta las posibilidades de furtivismo, lo que según los pobladores, ocurre en zonas más alejadas o en baja intensidad, donde se supone además que la caza está encubierta en narraciones diversas. Es notable el conocimiento técnico acerca de la fibra, el hilado, y las prendas que aparecen en las narraciones. Como es habitual en los trabajos etnozoológicos con vicuñas, aparecen dos seres míticos de la cosmovisión andina, la pertenencia de las vicuñas a la Pacha y Coquena como deidad cuidadora.

Por otro lado, los datos de los colores de las frecuencias relativas y el conocimiento acerca de la dinámica poblacional en el eje temporal, nos permiten deducir que existe un efecto fundador, debido a la recuperación de la especie a partir de pocos ejemplares que se supone los no cazados por no deseados, o sea los claros, generando el fenómeno observado de vicuñas claras en la actualidad.

La temática de las caravanas en los Andes y su rol esencial para las comunidades de altura, ha sido extensamente analizada con los trabajos pioneros de Murra (1965, 1972), detalladas revisiones bibliográficas y registros etnográficos (Nielsen, 1997, 2000) y actualizaciones (Yacobaccio, 2012). Las caravanas pueden interpretarse como un modo de trabajo adicional que intensifica los procesos de acumulación necesarios debido a las limitantes ecológicas y las necesidades sociales en la Puna (Nielsen, 2000). Muchos de los resultados obtenidos en este trabajo son coincidentes con aquellos reportados por Nielsen (1997, 2000) en sus publicaciones etnográficas, por ejemplo la edad a la cual se inician los viajes, los dos arrieros responsables de las caravanas que llegaron en 2014 dicen haber comenzado con las mismas a los 12 años con sus padres y Nielsen señala que es la edad en la cual comienza la responsabilidad de trabajo con la familia.

Según Madrazo (1982) podemos clasificar el trabajo en la caravana como una fuerza de trabajo familiar orientada a la subsistencia sin acumulación de capital, donde no se utiliza trabajo asalariado, o sea un modo pre-capitalista.

En el caso de los caravaneros de llamas, la fibra que traen a la feria es de producción familiar extendida, ya que incluye primos y tíos, y también entre los miembros de la caravana son familiares, los productos que compran se particionan al llegar en función de la cantidad de fibra entregada por los miembros de la familia y no se cobra el servicio de transporte.

El trueque recíproco intraétnico es de origen prehispánico y ha declinado a lo largo del tiempo, sin embargo, en la feria de Santa Catalina se han observado casos de trueques y no venta de determinados productos (sin pasar por un precio en moneda que tiene una relación con el mundo del mercado). Estos trueques incluían un intercambio simultáneo de bienes tipificados como equiparables grasa por cueros, coa (o *Kowa*, *Artemisia coba*, planta aromática resinosa para sahumar y curar) por vasijas (reciprocidad equilibrada; Madrazo, 1981).

Por el contrario, el intercambio asimétrico es post conquista y está en franca vigencia, en este intercambio los comerciantes, maximizan el beneficio económico dado que están en contacto con el mercado y los indígenas complementan los recursos que necesitan. Es un sistema potencialmente abusivo, especialmente cuando los camiones llegan hasta los poblados de la Puna, además de las ferias. Si bien también es un trueque donde se cambia fibra por mercaderías, el patrón para el intercambio es el precio en dinero de los elementos. La relación de precios entre la lana y la bolsa de harina puede tener fluctuaciones muy notorias, como la registrada entre los dos años estudiados donde en el primer año se necesitaba cuatro veces más lana (44 kilos) que en el segundo (10 kilos) para obtener la misma bolsa de harina (Tabla 1). Cuando los precios están bajos, los caravaneros expresan su desilusión, falta de motivación y dificultad para seguir con la actividad. Según Serapio (2008), las tasas de equivalencias entre la lana y la harina, eran "antiguamente" 5 kilos de lana por una bolsa y en el año 2008, 20 kilos de lana por una bolsa.

En relación con el tipo de llama para caravanas, los morfotipos que se observan en Santa Catalina son de animales grandes, muchos de ellos muy peludos, sin es-

Tabla 1. Tasas de intercambio comparativas entre 2013 y 2014 (datos propios).

	FIBRA DE LLAMA AL BARRER (KILO) EN PESOS ARGENTINOS	BOLSA DE HARINA 000 50KGS	EQUIVALENCIA, KILOS LANA DE LLAMA/BOLSA HARINA
2013	8\$	350\$	44 kilos "está triste el viaje, está a la nada"
2014	25\$	250\$	10 kilos

quilar, con coloraciones variables. En realidad los animales observados no son fenotípicamente los "clásicos" animales pelados que en la literatura se señalan como "los cargueros", por el contrario, muchos fenotipos observados hubieran sido clasificados como productores de fibra y no cargueros si se hubiesen observado en otro contexto. Esto cuestiona, al menos en los Andes sur, la repetición sin contrastación empírica de lo que ha sido antiguamente publicado en relación a los fenotipos y funciones (Reigadas 2014). Seguramente las llamas "peladas" no son esquiladas, pero con las llamas peludas puede ser que sean productoras de fibra o que no se las esquile y sean cargueras. En una revisión sobre fenotipos y funciones, Yacobaccio (2010) cita la descripción de vocablos compuestos como wakaywa apaq llama/chaqnana que denota al "carnero lanudo grande de carga" (Dedenbach Salazar 1990). En la revisión citada, se observa que la única condición de las llamas cargueras, más allá del pelaje, es el tamaño grande, lo que confirma uno de los arrieros a esta autora cuando determina como cualidad esencial ser "cuerpuda". Palomino (2007) describe distintos tamaños de llamas con posibilidades de cargas diferenciales. En este trabajo se observó que las llamas son bastante homogéneas en tamaño, y excepto los maltones de caravana 2 que van sin carga, cualquiera de los otros animales carga dos arrobas, aproximadamente 25 kilogramos.

CONCLUSIONES

En este trabajo se presentan datos etnozoológicos de dos procesos culturales relacionados con camélidos, obtenidos en una misma localidad, Santa Catalina, en un mismo mes. Ambos comparten la particularidad de tener una breve duración de aproximadamente dos días en la localidad, y una fuerte intensidad. Esto genera una técnica de trabajo que debe ser intensiva pero no invasiva con gente que está trabajando al momento de conversar con la autora. Por otro lado, en función de su naturaleza, podemos decir que el Neo *Chaku* es una práctica actual con una técnica que se desarrolla en base al asesoramiento técnico de un equipo de investigación y que si bien incorpora saberes tradicionales estos no han tenido continuidad temporal ya que no hubo vicuñas durante mucho tiempo en la zona. Por el contrario, el caravaneo es una práctica con una tecnología que se puede rastrear por miles de años y que ha tenido cierta continuidad temporal y que sólo tiene saberes ancestrales que generosamente se comparten.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue realizado con fondos PICT 0479-2013 de la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica,

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de Argentina.

Quiero agradecer profundamente a todas las personas andinas que confiaron en mí, que compartieron sus saberes y que me contaron lo que presento en este trabajo. Muy especialmente a mis dos amigos, N y SC, los jefes de las caravanas que comparten sus saberes y me ayudan a entender su increíble profesión, deseo que los *Apus* lo acompañen siempre y los bendigan en sus caminos.

Agradezco al grupo VICAM (Vicuñas, camélidos y ambiente) del cual formo parte y especialmente a los miembros con los que capturamos vicuñas en el 2014, Yanina Arzamendia (además le agradezco la foto de la figura 1), Jorge Baldo, Gisela Marcoppido, Verónica Rojo y Juan Atan. Agradezco también a Hugo Yacobaccio por la lectura crítica de este trabajo y porque siempre me salva de mis dudas con sus comentarios y su biblioteca.

LITERATURA CITADA

- Arzamendia, Y., J. E. Neder, G. Marcoppido, F. Ortiz, M. Arce de Hamity, H. Lamas y B. Vilá. 2012. Effect of the prevalence of ectoparasites in the behavioral patterns of wild vicuñas (*Vicugna vicugna*). *Journal of Camelid Science* 5: 105-117.
- Arzamendia, Y. y B. Vilá. 2014. Vicugna habitat use and interactions with domestic ungulates in Jujuy, Northwest Argentina. *Mammalia*. DOI: 10.1515/mammalia-2013-0135.
- Borgnia, M., B. Vilá, B. y M. Cassini. 2010. Foraging ecology of vicuñas (*Vicugna vicugna*) in dry argentinean puna. *Small Ruminant Research* 88(1): 44-53.
- Borgnia, M., B. Vilá y M. Cassini. 2008. Interaction between wild camelids and livestock in an Andean semidesert. *Journal of Arid Environment* 72: 2150-2158.
- Challender, D. W. S. y D. C. Macmillan. 2014. Poaching is more than an enforcement problem. *Conservation Letters* 7(5): 484-494.
- Darwin, C. 1859. *El origen de las especies*. Murray, London, UK.
- Dedenbach Salazar, S. 1990. Uso y crianza de los camélidos en la época incaica. *BAS 16: Bonner Amerikanistische Studien*, Bonn, Alemania.
- Dirzo, R. y A. Miranda. 1990. Contemporary Neotropical defaunation and forest structure, function, and diversity - A sequel to John Terborgh. *Conservation Biology* 4(4): 444-447.
- Flores Ochoa, J. A. 1977 *Pastores de Puna, Uywamichiq Punarunakuna*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, Perú.

- Grebe, M. E. 1984. Etnozoología andina: Concepciones e interacciones del hombre andino con la fauna altiplánica. *Estudios Atacameños* 7: 335-347.
- Madrazo, G. B. 1981. Comercio interétnico y trueque recíproco equilibrado intraétnico. Su vigencia en la puna argentina y áreas próximas desde la independencia nacional hasta mediados del siglo XX. *Desarrollo económico* 21(82): 213-230.
- Murra, J. V. 1972. *El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Visita de la provincia de León de Huánuco*. Universidad Emilio Valdizán. Huánuco, Perú.
- Murra, J. V. 1965. Herds and herders in the Inca state. En: Leeds, A. y A. P. Vayda (eds.). *Man, Culture and Animals*. American Association for the advancement of Science. Washington, D. C., USA.
- Nielsen, A. E. 2000. *Andean caravans: An ethnoarcheology*. Tesis de Doctorado. Universidad de Arizona, Tucson, USA.
- Nielsen, A. E. 1997. Tráfico de caravanas en el sur de Bolivia: observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXII-XXIII. Buenos Aires, Argentina.
- Palomino, T. 2007. Unidad doméstica altoandina y crianza de camélidos sudamericanos. *Revista de Antropología* 95-118.
- Reigadas, M. C. 2014. Explotación y aprovechamiento de la fauna en el noroeste argentino. ¿Qué informan las fibras y pieles arqueológicas. *Etnobiología* 12(2): 64-79.
- Rojo, V., Y. Arzamendia y B. Vilá. 2012. Uso del hábitat por vicuñas (*Vicugna vicugna*) en un sistema agropastoril en Suripujio, Jujuy. *Mastozoología Neotropical* 19(1): 127-138.
- Serapio, C. 2008. Propietarios y arrenderos en su lucha por el territorio y la identidad. Santa Catalina. En: *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina.
- Vilá, B. 2014a. Una aproximación a la etnozoología de los camélidos andinos. *Etnoecológica* 10: 1-16.
- Vilá, B. 2014b. La etnobiología y la educación ambiental en escuelas andinas del Altiplano: Reflexiones y experiencias. En: Baptista E., E. M. Costa-Neto y M. Vargas-Clavijo (eds.). *A Etnobiología na educação ibero-americana: compreensão holística e pluricultural da biologia /La etnobiología em La educación iberoamericana: comprensión holística y pluricultural de La biología*. Editora Universidade Estadual de Feira de Santana, Feira de Santana - BA, Brasil.
- Vilá, B. 2012. *Camélidos Sudamericanos*. Eudeba. Buenos Aires, Argentina.
- Wawrzyk, A. 2013. Saberes etnozoológicos de los pastores andinos acerca de las vicuñas silvestres (*Vicugna vicugna*): Su importancia para la conservación y manejo de la especie. *Ecología Austral* 23: 156-164.
- Wawrzyk, A. 2010. Coquena y sus animales: silvestres vs domésticos. En: *II Congreso Latinoamericano de Etnobiología*. Recife - PE, Brasil.
- Wawrzyk, A. y B. Vilá. 2013. Analysis of the perception of the wild vicuña by children and teenagers in the Andean altiplano of Argentina. *Journal of Ecological Anthropology* 16: 27-42.
- Yacobaccio, H. D. 2012. Intercambio y caravanas de llamas en el sur andino. *Comechingonia. Revista de Arqueología* 16: 13-33.
- Yacobaccio, H. D. 2010. Osteometría de llamas (*Lama glama* L.) y sus consecuencias arqueológicas. En: Gutiérrez, M.A., M. De Nigris, P. M. Fernández, M. Giardona, A. Gil, A. Izeta, G. Neme y H. Yacobaccio (eds.). *Zoarqueología a principios del siglo XXI: Aportes teóricos, metodológicos y casos de estudio*. Ediciones del Espinillo, Buenos Aires, Argentina.